

Francia: Estudiantes y sindicatos radicalizan la protesta

ANRED :: 31/03/2006

Tres millones de personas se movilizaron contra la reforma laboral en la Jornada Nacional de paro y movilizaciones parciales. Cuentan con el apoyo del 66 por ciento de la población. El Gobierno busca dialogar sin conceder, pero los sectores más radicalizados se oponen si antes no rechaza la ley del CPE. Se calcula que hubo 2000 detenciones en toda Francia

Desde hace más de dos meses, el movimiento estudiantil junto a las centrales sindicales CGT, CFDT, FUS y FO, y vastos sectores de la población francesa es protagonista del enfrentamiento abierto contra el primer ministro conservador Dominique de Villepin, impulsor del polémico Contrato de Primer Empleo que ultraflexibiliza las condiciones de trabajo de los menores de 26 años al extender el "periodo de prueba" a dos años, en el que se contempla que el empleador pueda despedir al empleado sin justificación alguna.

Cerca de tres millones de personas participaron, ayer, de las más de 250 marchas convocadas en el marco de la Jornada Nacional de paro y movilizaciones parciales por el "Frente contra el CPE", para exigir al gobierno ultraconservador de Chirac que revoque el CPE que legaliza la precariedad laboral. Las marchas y huelgas parciales formaron parte del denominado "martes negro" que coronaron tres semanas de protestas consecutivas.

En referencia al llamado a negociar del Primer Ministro, las centrales sindicales más radicalizadas sostuvieron que el diálogo seguirá bloqueado hasta tanto no se anule el CPE. Por su parte Villepin, ante el pedido de revocación, continúa rehusándose al tiempo que declaró que está dispuesto a negociar modificaciones en su reforma laboral sobre la reducción de la duración del período de prueba e introducir la necesidad de que haya una entrevista entre el joven y el empleador a la ruptura del contrato.

A su vez, renovó la invitación a reunirse con él este miércoles y rechazó los "ultimátum" y las "condiciones previas", pero anunció que no dará tregua en conceder la anulación.

Las cinco confederaciones de trabajadores (CFDT, FO, CGT, CFE-CGC y CFTC), que mantienen su postura inicial de exigir la retirada del CPE antes de abrir el canal del diálogo con Villepin, están analizando sus posiciones. En tanto que las organizaciones estudiantiles aún no han respondido a la convocatoria. Por su parte, la Coordinadora Nacional Estudiantil convocó a una huelga general para el martes 4 de abril si el gobierno no retira el CPE.

El martes pasado, los líderes de las cinco confederaciones sindicales enviaron una carta a Chirac, solicitando una nueva votación parlamentaria de "una nueva deliberación de la ley de igualdad de oportunidades que excluya el CPE".

135 movilizaciones en simultáneo en toda Francia

Paris se perfiló como una de las manifestaciones más contundentes con decenas de miles de personas. Un dispositivo de 4000 policías se desplegó por las calles parisinas, mientras que una delegación se amuralló frente a las manifestaciones en la Plaza de la República de París

(la forman 12 esquinas), y terminó reprimiendo con dureza a los manifestantes, incluso efectivos vestidos de civil.

Cerca de 500 personas fueron detenidas solamente en París, mientras que se estima que cerca de 1500 personas fueron arrestadas en el resto de Francia. En Caen, Rennes, Grenoble, Toulouse y Dijon también se registraron incidentes con la policía y grupos facistas que intentan quebrar el reclamo de los estudiantes.

En el interior de Francia, según las centrales sindicales, se duplicó la participación de personas respecto a las manifestaciones del 18 de marzo pasado.

En Marsella, segunda ciudad del país, estiman que hubo más de 250 mil manifestantes en la calle, prácticamente el doble que las manifestaciones de una semana atrás. Según la Confederación General de Trabajadores (GCT), hubo 63.000 manifestantes en Grenoble, 50.000 en Saint-Etienne, 40.000 en Lyon, 33.000 en Limoges, 40.000 en Pau, 25.000 en Lorient y 12.000 en Bayona (País Vasco francés) y 70.000 personas tomaron las calles en Nantes.

Miles de estudiantes ocuparon universidades y colegios junto a activistas de los gremios de maestros y profesores.

La corporación ferroviaria francesa SNCF anunció que sus empleados comenzaron la huelga desde el día anterior. Alrededor del mediodía se sumaron trabajadores de servicios de transporte urbano, (colectivos y subterráneos) y aéreo, además de obreros textiles y empleados de gobierno y de la enseñanza. Escuelas, oficinas de correo, bancos y edificios públicos, en su mayoría, amanecieron cerrados.

Se intensifica la lucha

Desde hace tres semanas, las luchas callejeras en contra del Contrato de Primer Empleo (CPE) se intensificaron. El 10 de marzo pasado, luego de una asamblea general, los estudiantes de La Sorbona cerraron la universidad y se unieron a las protestas en el exterior. 50 de las 84 universidades del país continúan tomadas por numerosos piquetes estudiantiles. Mientras tanto las centrales sindicales se plegaban en acciones concretas al movimiento estudiantil en rechazo a la aprobación parlamentaria de la "ley de igualdad de oportunidades", que incluye el controvertido contrato de primer empleo, impulsada por el primer ministro conservador Dominique de Villepin.

Villepin se ufano de remarcar que su impulso en la creación del CPE se debe a que es una política que apalearía los índices de desocupación juvenil. El desempleo juvenil en Francia asciende a 23 por ciento, poco más que en Europa que ronda el 18 por ciento y no más de lo que sucede en Latinoamérica.

El fenómeno responde a que ni siquiera en situaciones de crecimiento, la economía del capital logra absorber empleo, sino que literalmente lo expulsa.

Una clara demostración de fuerza

EL 18 de marzo pasado, el movimiento estudiantil junto a las centrales sindicales CGT, GFDT, FO, CGT, CFE-CGC y CFTC demostraron su fuerza cuando 1. 5 millones de personas se manifestaron en todo Francia.

La CGT, la central sindical con mayor fuerza de ese país, anunció que en la ciudad de Nantes protestaron entre 42.000 y 70.000, una movilización sin precedentes en los diez últimos años.

En Marsella, los sindicatos dijeron que hubo entre 200.000 y 250.000 manifestantes. En las manifestaciones, estudiantes de liceo y universidad se mezclaban con numerosos empleados del sector público y privado, que declararon estar en huelga en apoyo al reclamo estudiantil.

"No es mejor que nada, es peor que todo"

EL CPE está dirigido a menores de 26 años en la que pueden ser despedidos sin justificación alguna durante los dos primeros años. El esquema es similar al del Contrato de Nuevo Empleo (CNE) aprobado en agosto de 2005. A diferencia del CNE que no impone un límite de edad del trabajador y se circunscribe a empresas de menos de 20 trabajadores, el CPE está apuntado para menores de 26 años y cualquier empresa puede ejecutarlo.

El objetivo principal del CPE es la eliminación de la causa del despido y la exclusión de la actividad judicial en la revisión de las decisiones empresariales. La reforma promovida abre cauce a posteriores reformas acometidas por el Gobierno francés en el ámbito social.

La nueva ley no solo introduce modificaciones en la ley laboral sino que también reforma cinco aspectos, entre ellos el educativo y el de seguridad social.

La reforma, ya aprobada por el parlamento pero aún sin expedición del Ejecutivo, terminó unificando vastos sectores de estudiantes ilustrados universitarios y secundarios, sectores sindicales, empleados públicos y privados, clase media y los pobladores de los suburbios que fueron protagonistas de la revuelta de noviembre de 2005.

El escalafón de presión va en aumento y ya dos de cada franceses se oponen al CPE por lo que la demostración de fuerza para evitar que se concrete el CPE podría repercutir en las próximas elecciones en 2007 donde Villepin se juega su propia candidatura y, empieza a quedarse aislado dentro de su propio campo.

Algunos sectores de la oposición parlamentaria y extra parlamentaria ya están hablando de elecciones anticipadas si el gobierno renunciara. Mientras tanto, el rival interno más directo de Villepin, el ministro del Interior ultraconservador, Nicolás Sarkozy, se pronunció por la suspensión por un lapso de 15 días del CPE mientras se negocie un compromiso con los sindicatos.

https://www.lahaine.org/mundo.php/francia_estudiantes_y_sindicatos_radical